

BOLETIN ANUAL ABIESO 1991
MEXICO, D.F. 18-26 SEPTIEMBRE

BIBLIOTECA



CENTRO UNIVERSITARIO
DE INVESTIGACIONES
BIBLIOTECOLÓGICAS

ENCUESTA DE LOS SISTEMAS DE INFORMACION DE LAS
UNIVERSIDADES PUBLICAS ESTATALES

JUAN IGNACIO FINE MARGUTINA
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE ZACATECAS
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS
CONPAR-UPES
APARTADO POSTAL 588-C, 98000 ZACATECAS, ZAC.
TELEFONO Y FAX: (492) 274 08

ENCUESTA DE LOS SISTEMAS DE INFORMACION DE LAS
UNIVERSIDADES PUBLICAS ESTATALES

JUAN IGNACIO PIRA MARQUINA
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE ZACATECAS
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

RESUMEN

A lo largo de varias décadas la problemática de los sistemas bibliotecarios de las universidades públicas estatales, ha sido motivo de reuniones, diagnósticos, proyectos, etc., con el fin de estudiarla y presentar posibles alternativas de solución; sin embargo, en la actualidad esa problemática aún persiste, principalmente por los problemas que se generan en su entorno, y dentro de las propias comunidades universitarias.

El actual Programa de Modernización Educativa así como el Tratado de Libre Comercio demanda la modernización de las bibliotecas; sin embargo esta será útil y verdadera a partir de que se abatan los déficits actuales que padecen las bibliotecas, y se interaccionen apropiadamente las funciones sustantivas de las universidades con los servicios bibliotecarios.

INTRODUCCION

Durante varios años de trabajo en un sistema de bibliotecas universitarias se ha vivido muy de cerca el abandono, el poco apoyo de todo tipo que se les brinda y la idea distorsionada o poco clara entre la comunidad universitaria de lo que es una biblioteca.

Casualmente, mecanografiando un escrito y por un error, apareció en el papel la palabra BIBLIOTERCAS; a partir de ese momento toda una serie de consideraciones, opiniones e ideas encontraron su denominación exacta. Este escrito pretende en parte informar que los usuarios, los bibliotecarios y las bibliotecas de las universidades públicas de los estados padecen vicisitudes muy adversas, resultado de décadas de nulo o insuficiente apoyo, causas que no les permiten brindar hoy los servicios que la comunidad universitaria demanda o debe demandar lo cual da pie a que se mantengan y/o apliquen las restricciones presupuestales que le impiden mejorar.

En otras palabras, no brindan buenos servicios por falta de insumos de todo tipo, y no reciben insumos por no brindar buenos servicios.

Procuraremos encontrar la o las causas del estancamiento de las bibliotecas universitarias y posibles medidas remediales a corto, mediano y largo plazo.

No es una descripción que corresponda en particular a una sola biblioteca, mas bien es un conjunto de hechos que cada uno de los presentes interesados en esta problemática pueden identificar y encuadrar en su propia realidad. Tampoco se trata de una opinión pesimista, sino por el contrario, una llamada de atención para todos aquellos que pueden y deben decidir en lo inmediato el cambio de la situación actual de estas

bibliotecas.

Hablar de bibliotecas nos obliga a mencionar a su elemento más representativo, el libro, el cual aparece como tal desde el momento "en que el hombre intenta liberarse de las limitaciones de la comunicación oral"(1). Su aparición, pues, obedece a la necesidad de comunicarse, transmitir y preservar las ideas y vivencias del diario acontecer de la humanidad.

Tanto el libro prehistórico y oral como el libro histórico precisan del lenguaje; éste último además requiere de la escritura y de una materia o base para escribir que sea resistente. ¿Cuándo aparece el lenguaje? es difícil precisarlo, pero nuestros antepasados son hombres cuando dominan el lenguaje. El perfeccionamiento del lenguaje facilitó la transformación de los grupos nómadas en asociaciones permanentes o tribus; esto a su vez dió paso al enriquecimiento del lenguaje a la par de un aumento en caudal intelectual. ¿Cuándo aparece la escritura? la fecha más aceptada es hace 5,000 años y a partir de entonces se desarrolla y perfecciona para bien o mal de la humanidad.

Los antecedentes de que se tiene noticia con respecto al libro también se remontan a una antigüedad de 5,000 años, pudiendo decir que escritura y libro, son componentes inseparables.

Al surgir los libros y al acumularse, para un empleo apropiado de los mismos, se crean las bibliotecas, con las funciones actuales o al menos con una buena parte de ellas, como pueden ser: clasificación de los materiales, signatura en los lomos de las tabletas para su pronta localización y acomodo en la estantería, en la que los materiales descansan ordenados por su forma o por su contenido para que se

1. Escobar, Hipólito.— Historia del libro.— Madrid : Fundación Germán Sánchez Ruiz Pérez, 1984.— p. 18.

encuentren con rapidez y conserven seguros; de esto hay evidencias de su aplicación hace 4,500 años.(2)

Aquí se puede pensar y con razón que las actividades de la biblioteca son en esencia las mismas en la actualidad que en el pasado, y es cierto, pero tampoco muchas otras actividades del hombre han variado sustancialmente, tales como la producción de alimentos, el aprovechamiento de los recursos naturales, etc., que si bien son sujetas de la aplicación de nuevas tecnologías, los resultados esenciales son los mismos.

Con lo anterior, sabemos que el libro y la biblioteca han estado presentes desde mucho tiempo atrás en la vida del hombre, y que el desarrollo actual en que vivimos, aún y cuando es desigual, no es sino la consecuencia del uso y creación de nuevos libros dentro de cualquier sociedad. El grado de desarrollo actual del país es directamente proporcional al grado de existencia, apoyo y uso de las bibliotecas y todo lo que se relaciona con ellas.

LEY FEDERAL DE EDUCACION

En su artículo 2o. dice "la educación es medio fundamental para adquirir, transmitir y acrecentar la cultura; es proceso permanente que contribuye al desarrollo del individuo y la transformación de la sociedad, y es factor determinante para la adquisición de conocimientos y para formar al hombre de manera que tenga sentido de solidaridad social".(3)

En otro de sus artículos señala que la educación que se imparta se sujetará a lo establecido en el artículo 3o. constitucional y que tiene

2. Escobar, Hipólito.- Historia de las bibliotecas.-- Madrid : Fundación Germán Sánchez Ruiz Pérez, 1987.-- pp. 21 y 22.

3. Ley Federal de Educación.-- pp. 365.-- En CONPES. Planeación de la Educación Superior.-- México : SEP ; ANUIES, 1982.

entre otros fines promover el desarrollo económico, crear y fortalecer la conciencia, proteger y acrecentar los bienes y valores nacionales, fomentar el conocimiento, enriquecer la cultura, vigorizar los hábitos intelectuales, propiciar las condiciones para impulsar la investigación, la creación artística y difusión de la cultura, etc.

En toda su extensión la ley reitera la obligación del estado a proporcionar educación de la manera más apropiada y del ciudadano a adquirirla y aplicarla para el desarrollo económico de la nación y el suyo.

LA LEGISLACION EDUCATIVA Y LAS UNIVERSIDADES

Tomando en consideración los enunciados de la Ley General de Educación, cada estado de la República crea su propia institución para impartir educación superior, de modo que se obtenga la adecuada preparación del alumno con el fin de hacer eficientes sus servicios a la sociedad como profesionista, técnico, profesor e investigador, mediante la universalidad del conocimiento y el desarrollo de los valores humanos. Palabras más, palabras menos, todas las leyes orgánicas de cualquier universidad hacen referencia a lo enunciado líneas atrás. Declaración que debemos tener presente en el desarrollo de este trabajo.

LAS BIBLIOTERCAS Y LOS ALUMNOS

Para recibir educación superior con reconocimiento oficial, que finalmente se ha convertido en el objetivo de casi cualquier persona que cursa estudios superiores, la persona egresada de un nivel inmediato inferior tiene la necesidad de inscribirse en la universidad y cumplir con sus leyes, estatutos y reglamentos, para que al transcurso de cierto plazo de tiempo se sume al mercado de trabajo.

Pero ¿qué tanto se cumplen las expectativas del alumno? (en caso de que tenga). De entrada es casi seguro que no reciba formalmente los programas de cada una de las materias que va a cursar, no se diga del Plan General de la carrera elegida. Las razones serán:

El profesor está actualizando los programas de sus materias; los profesores están reestructurando el plan de estudios; no se duplicaron oportunamente los planes y programas; durante el semestre les informarán de los programas.

Se inician las clases y los alumnos desconocen los programas de las materias, la bibliografía, y la existencia de la biblioteca, por lo que más adelante al tener que resolver los trabajos y tareas que se le asignan, se enfrenta a la falta de las obras que ocasionalmente le sugieren o le piden sus profesores que consulte. Lo más frecuente es que le dicten apuntes y que libremente decida o no acudir a la biblioteca.

En este nivel de estudios ya no es función de la biblioteca formar en el sentido amplio de la palabra al usuario, él debe estar habituado a utilizar los servicios que ella puede ofrecerle. Acaso se le informará e introducirá al uso y manejo de servicios más complejos, obras más especializadas y nada más, pero regularmente se debe partir de cero y en ocasiones de menos cero.

Tampoco se le solicita que adquiera con carácter de obligatorio una mínima bibliografía para apoyar y consultar los temas de los cursos que lleva, piensa o se le hace creer en el mejor de los casos, que en la biblioteca está todo lo que requiere.

Se le induce a recorrer el camino fácil para cursar una carrera, tomar apuntes, memorizarlos, no cuestionar al profesor y así es más seguro que termine la carrera sin mayores contratiempos.

De semestre en semestre va olvidando lo visto con anterioridad, excepto

lo indispensable o aquello que tiene una serriación o que son los mínimos elementos que debe dominar.

Hay sus excepciones, alumnos con una clara concepción de lo que hacen y lo que pretenden lograr con una carrera universitaria, ellos son en buena medida quienes ayudan y obligan a mantener abiertas las bibliotecas y vienen a ser los causantes de que sigan formando parte de la institución. Son los miembros de este grupo los que justifican la existencia de las bibliotecas; son el problema de los profesores y de los bibliotecarios, son los que evitan que las clases se conviertan en más tediosas de lo que regularmente son. Por otra parte, todos los ven mal: profesores, compañeros, trabajadores y demás, pues los ponen a trabajar involuntariamente más de lo que acostumbran, a su manera y dentro de las limitaciones, hacen uso y aprovechan el libro y la biblioteca con una concepción actual. Los otros viven en la protohistoria o bien en la prehistoria del libro y las bibliotecas, consecuencia de no tener hábitos de estudio.

LAS BIBLIOTERCAS Y LOS PROFESORES

Buena parte de los "profesores universitarios" son egresados de la misma institución, esto es, pasan de alumnos a profesores para iniciar un nuevo ciclo. No están habituados a consultar libros y muchos menos acuden a la biblioteca, tienen muchos otros asuntos que atender: lograr su basificación; quedar bien con sus recomendadores; hacer militancia partidista y/o sindical; atender o buscar fuentes alternativas de empleo para satisfacer medianamente sus expectativas personales y/o familiares. No es justificación, pero es necesario decir que la actividad como profesor universitario está muy devaluada, las perspectivas, si no se

tiene una plena vocación magisterial, no son halagüeñas. Los pocos buenos profesores tienen que desenvolverse en situaciones verdaderamente adversas.

El profesor, al no contar con la infraestructura adecuada (aulas, laboratorios, bibliotecas, etc.), se ve en la disyuntiva de transitar como profesor por el camino que como alumno ya recorrió, esto es dictar apuntes, o bien, implantar su propio y adecuado esquema de trabajo, con todas las vicisitudes que ello representa. Desafortunadamente se opta por el ya conocido, y se dedica a repetir lo que conoce y de lo que se acuerda, sin que esto conduzca a nada bueno.

En el caso de los servicios bibliotecarios, por ser estos tan incipientes, incompletos e irregulares, él los asume como algo inamovible; convirtiendo el proceso enseñanza-aprendizaje en algo antipedagógico y fuera de contexto, donde la biblioteca interviene si acaso de nombre.

Muy pocos profesores acuden a la biblioteca, no la conocen, no han descubierto sus virtudes, ellos se formaron (o mal formaron) sin ellas, por tanto son únicamente motivo de nombrarles para justificar su falta de cumplimiento y/o dedicación, no son parte de su plena realización como profesionales. Así, desvirtúan su presencia en el aula, se dedican a adoctrinar más que a enseñar y no a ser guías de sus alumnos y promotores y generadores de nuevos conocimientos.

Aquí cabe una comparación entre el libro y el profesor, el primero tiene posibilidades de difundir por un período de tiempo mas largo la información que contiene, el segundo está condicionado a un período de vida mas corto; además puede rescatarse otra de las funciones del libro la memoria, es el archivo vivo del conocimiento que ha generado la

humanidad durante su paso por la vida, obviamente conocimiento generado por el hombre, pero impreso en el libro para hacerlo perdurar por más tiempo.

El libro y el profesor son complementarios entre sí, uno y otro no pueden suplirse; por tanto para enseñar hay que relacionarlos o en definitiva no hay enseñanza y mucho menos generación de nuevos conocimientos.

LAS BIBLIOTECAS Y LOS INVESTIGADORES

Algunos profesores van más allá de la docencia y la complementan con la investigación. Desafortunadamente este tránsito también se realiza en situaciones muy difíciles, y las más de las veces obligados por las circunstancias. Pocos lo logran con pleno conocimiento y previa práctica de lo que ello implica, se condiciona o limita la investigación, quedando así desviada la gran mayoría de ellos. Todo se explica o informa como algo ya acabado y no sujeto de modificarse y/o ampliarse, mucho menos analizable y discutible.

Los investigadores se convierten así por obra y gracia de los más ignorantes y comodinos, en la única "materia gris" de las universidades (esto creen algunos de ellos); indagan en todo y buscan por todos, desafortunadamente y por falta de un uso adecuado de la información que está o debiere estar en las bibliotecas, repiten las investigaciones o en otro extremo investigan lo que no hace falta o que ya fue superado décadas atrás.

Los resultados de su trabajo son del conocimiento de unos cuantos y muchas veces sirven sólo para engrosar su curriculum. Falta una adecuada difusión de esos conocimientos, la investigación está divorciada de la docencia.

Ellos deben ser uno de los grupos de cotidianamente hagan uso de las

bibliotecas, salvo honrosas excepciones, no las visitan y mucho menos las fomentan. Se abre y cierra nuevamente el círculo vicioso, no las visitan porque no responden plenamente a sus requerimientos y las bibliotecas no responden a sus requerimientos porque no las usan.

Hasta aquí los tres tipos de universitarios que deben realizar su trabajo en forma muy estrecha con las "bibliotecas". Yercas porque aún y cuando no son adecuadamente empleadas y apoyadas, se resisten a desaparecer, están ahí contra viento y marea, aunque en ocasiones francamente sería preferible desaparecerlas para adelgazar la nómina y el costo de mantenimiento de los insalubres locales que ocupan, de esta manera se podrían abrir cafeterías, comedores, salas de juego o mejor aún ampliar las bodegas de cada institución.

LAS BIBLIOTERCAS Y LOS TRABAJADORES

Es costumbre denominar a todo el que "labora" en una biblioteca, bibliotecario, pero ni están todos los que son, ni son todos los que están. Cuando se crea una nueva escuela o centro y para estar a tono con las demás, se asigna un local para la "biblioteca", unos cuantos muebles / otros tantos libros, a lo que se suma un "bibliotecario". Todos desde el director hasta el velador de la escuela, posiblemente piensan que con esto es suficiente, que por generación espontánea las colecciones crecerán, mejorarán las condiciones físicas y materiales y como consecuencia los servicios.

Se tiene la idea, bastante distorsionada por cierto, de que las bibliotecas son bodegas, grandes bodegas de libros, revistas y demás materiales (que bueno sería), dependencias en las que la vida y el diario acontecer transcurren pasivamente, por tanto, cualquiera puede ser bibliotecario. No hay una selección adecuada del personal (en toda la

institución), lo cual trae como resultado que casi nunca sea el personal apropiado quien labora en la biblioteca. La indolencia está presente en todas partes, pobre de aquel que quiera, aún con poca capacitación, hacer algo para modificar la imagen de la biblioteca.

No están satisfechos por múltiples razones, (algunas aceptables, otras no): bajos salarios, nula o escasa preparación, y ante todo falta de espíritu de servicio. Otro como la dependencia que los alberga como figura en el organigrama, si bien le va, no hay de que preocuparse. Otra vez se abre y cierra el círculo vicioso, la biblioteca es lo menos importante, por tanto los bibliotecarios ni siquiera existen.

LAS BIBLIOTECAS Y LOS SINDICATOS

Existen sindicatos porque existen libros y bibliotecas. Al aumentar la preparación (en términos relativos) de los explotados, gracias a lo que leyeron o les dijeron que daban los libros, estos explotados buscan cómo organizarse para defenderse de los explotadores, hasta aquí todo está bien, pero resulta que muy pronto lo único que hacen es cambiar de explotadores.

Regularmente los sindicatos universitarios están integrados por los siguientes grupos de personas:

- Los comodinos
- Los indolentes
- Los compadres
- Los hijos
- Los hermanos
- Demás parentela
- Los trabajadores

Con esto, se crean clanes disueltos a todo, menos a trabajar, y como a

estas alturas dicha situación se ha institucionalizado, los líderes sindicales al haber perdido el rumbo, se dedican a defender a capa y espada a los malos trabajadores. Los otros, los buenos trabajadores no tienen problemas con la institución sino por el contrario con sus nuevos explotadores, que tratan a toda costa de convencerlos y lavarles el cerebro en una supuesta lucha de clases y les piden apoyo incondicional, aunque en condiciones irracional, para defender al obrero. Esto necesariamente afecta el lento desarrollo de las bibliotecas, ya que por asambleas, paros, toma de instalaciones, huelgas, pérdidas o extravíos (robos) de implementos de trabajo, ven seriamente afectadas su infraestructura y sus posibilidades de servicio.

LAS BIBLIOTERCAS Y LOS FUNCIONARIOS DE ESCUELAS, FACULTADES Y CENTROS DIVERSOS

Es normal que sean miembros de cualquiera de los sectores que componen a la universidad, particularmente el de los profesores y/o investigadores, quienes looren asumir la "conducción" de su centro de trabajo ¿cómo? a base de componendas políticas, económicas, gremiales, etc., por lo que desde ya, están obligados a responder a quienes verdaderamente ejercen el poder.

No hay que dudar que verdaderos amantes de su centro de trabajo funjan como directivos, pero desafortunadamente su capacidad, eficiencia y deseos de hacer bien las cosas y mejorar están divorciadas de la política (grilla) que prevalece ahí. En todo o casi todo debe actuar al menos como pantalla, democráticamente, un alumno, trabajador, profesor e investigador, exigen que sus opiniones sean no solo escuchadas sino aplicadas. Aquí se ha dicho que a muy pocos les interesa la biblioteca, ~~pero~~ ^{por} ello conduce a tener que trabajar más y hacer que "funcionen las neuronas", por tanto, es mejor olvidarse de ella y aplicar los escasos

recursos en viajes de práctica, inútiles las más de las veces; congresos, conferencias y mil absurdos más que permitan mantener tranquila y contenta a la comunidad en cuestión. Ante estos compromisos formales o informales, concientes o inconcientes, aceptados o no aceptados, el destino de la biblioteca es mantenerse estática en el mejor de los casos.

LAS BIBLIOTECAS Y LOS FUNCIONARIOS DE LA ADMINISTRACION CENTRAL.

Los funcionarios son producto de una situación similar a la que líneas atrás se menciona, aunque con características y problemas más complejos; a ellos, unos cuantos, se les culpa de todo lo malo que acontece en la institución, olvidándose sus integrantes que, el rector y demás funcionarios son unos más de ellos mismos; se les endilga por principio de cuentas la denominación de patrón, explotador, represivo, intolerante, mal administrador y otras lindesas por el estilo. A cada sector de la comunidad universitaria hay que darle a tiempo lo que la permite seguir siendo miembro activo de la colectividad, a profesores, investigadores y trabajadores su salario y prestaciones; a los alumnos sus viajes de estudio. Lo demás, la verdadera razón de ser de la institución, docencia, investigación, difusión y extensión con lo que sobre se atenderá, pero como lo que sobra es muy poco y además existen otros cientos de demandas que atender, entre las que muy pocas veces aparece la biblioteca, una de dos, o se van al déficit o, adecúan un control presupuestal acorde con el subsidio que se les asigna, entonces se vanaglorian de que no son malos administradores, todo lo contrario, son muy buenos; administran estadios, cafeterías, centros recreativos y demás. Mientras tanto las funciones sustantivas, las verdaderamente sustantivas pueden esperar al próximo ejercicio presupuestal, entonces

sí, serán atendidas como se requiere.

Aquí, más que en ninguna otra parte, es notoria la falta de una planeación eficaz, aunque muchos argumentan que la practican, y no se les puede refutar, pero ¿y los resultados?, son los que enuncia la Ley General de Educación, la Ley orgánica de la institución en cuestión.

Cuando las bibliotecas figuran en el organigrama, regularmente aparecen en el grupo de dependencias administrativas, sin posibilidad alguna desde el papel al menos, de acercarse a su exacto lugar, el Área académica. Siempre están en espera de mejores tiempos, que ocasionalmente se dan, pero como chispazos de alguien a quien le remuerde la conciencia, o que momentaneamente se libera de sus ataduras, pocas veces por verdadera convicción y conocimiento de causa. Otra vez, no hago porque no me dejan, y no me dejan porque no hago.

LAS BIBLIOTERCAS Y LOS FUNCIONARIOS ESTATALES Y FEDERALES

Aunque cuentan con los elementos jurídicos para actuar, viven respetando la autonomía. Asignan con base a ciertos criterios (sólo ellos lo saben), los subsidios universitarios, mismos que difícilmente cubren los rubros mínimos de gasto que permitan a las universidades cumplir con eficiencia sus funciones sustantivas. Al no contar con un subsidio suficiente, los universitarios, encabezados por sus autoridades (el rector y algunos otros) distribuyen el subsidio en: salarios, prestaciones, gasto corriente, rubros en los que difícilmente se contempla el presupuesto para bibliotecas, lo que da lugar a que en ocasiones pasen meses y a veces años sin que se adquieran libros, revistas, etc., pero al decir de unos y otros (autoridades universitarias, estatales y federales) las universidades están cumpliendo, ya que existen grupos de abnegados estudiantes, profesores e investigadores que sí se preocupan por

desarrollar sus funciones y actividades correspondientes, desafortunadamente, esos "garbanzos de a libra" son muy contados al igual que sus resultados, propiciando de nueva cuenta el círculo vicioso al que venimos haciendo referencia.

Se han elaborado múltiples diagnósticos del estado que guardan las bibliotecas y las correspondientes medidas correctivas para sacarlas del marasmo en que se encuentran. No deben brindarse apoyos indiscriminados a proyectos y programas que finalmente no tienen o cuentan con el suficiente andamiaje científico/técnico, los antecedentes y la prospectiva que beneficie a la biblioteca y sus usuarios.

El Plan Nacional de Desarrollo 1989-1991, dice con respecto a la educación "mejorar la calidad de la educación y de sus servicios de apoyo es imperativo para fortalecer la soberanía nacional, para el perfeccionamiento de la democracia y para la modernización del país..."(4)

A su vez el Programa para la Modernización Educativa 1989-1991 señala "el nuevo modelo educativo, la esperanza de la nación...[busca] una educación superior de excelencia e innovaciones donde el mayor financiamiento respalde la mejor organización..."(5)

A lo que se agregaría "el proceso de selección de objetivos, estrategias e instrumentos ha constituido en sí mismo un reto educativo y un reto de modernización. Nos alejamos de dogmas y de querellas; se mantuvo la guardia contra el autoengaño y la inercia; se incorporó la aportación espontánea y se propició el trabajo sistemático de los grupos de expertos y profesionales de la educación" (6)

"El propósito de la modernización [educativa] consiste en apoyar las

4. Plan Nacional de Desarrollo.-- México : SPP, 1989.-- pp. 102-103

5. Programa para la Modernización Educativa 1989-1994.-- México : SPP, 1989.-- p. XI.

6. Ibid.-- p. V.

"El propósito de la modernización [educativa] consiste en apoyar las acciones que permitan a dichas instituciones [universidades] cumplir mejor sus fines, vinculando sus actividades a los requerimientos del desarrollo nacional..."(7)

Por lo menos en el papel se aceptan y se plantean soluciones al estado actual de la educación, concretamente a la universitaria. Se puede mantener en algún salón de escritorio la verdadera situación integral de las universidades y sus bibliotecas, o, sacar de ese escritorio la problemática y aplicar solución a sus grandes problemas, para bien de toda la sociedad y no solo para beneficio de unos cuantos y demagogia de otros como ahora sucede.

LAS BIBLIOTECAS Y SUS DIRECTIVOS

Aquí se está por casualidad, aunque algunos con conocimiento de causa y otros sin ese conocimiento, pero sí para cumplir con un rector o con algún grupo político universitario (en el mejor o peor de los casos indistintamente).

Aproximadamente la mitad de los actuales directivos de bibliotecas y/o sistemas bibliotecarios universitarios son profesionales del Área, lo cual no es una garantía de su capacidad, ni mucho menos de sus intereses profesionales.

De la otra mitad sin ser profesionales en el Área, en algunos casos y sobre la marcha se penetran de los problemas, y buscan soluciones ya sea por ellos mismos o con ayuda de otros.

Los problemas bibliotecarios en unas y otras universidades son muy semejantes, de ello hay incontables testimonios, producto de innumerables

7. Ibidem.-- p. 124

reuniones. Es necesario por principio de cuentas que la persona que dirige un sistema bibliotecario sea un profesional o un empirico, ambos de tiempo completo, con las facultades mínimas que le permitan cumplir con su labor. La asignación de puestos por cubrir un organigrama no conduce a nada. Años pasan y las cosas siguen igual y tienden a empeorarse. Las afectadas son las bibliotecas, los usuarios, las universidades y el país en su conjunto.

Somos un país importador nato de ciencia y tecnología y la poca que se produce difícilmente se aplica. Entre los directivos de bibliotecas existe de todo, médicos, abogados, ingenieros, etc., nos hemos preguntado que sucedería si un bibliotecólogo diera consulta médica; un bibliotecólogo diseñara y construyera puentes y carreteras, etc., es pues necesario respetar el campo de trabajo de cada uno, y por lo menos en lo inmediato reemplazar de dichos puestos a los profesionales de otras áreas, los cuales si son sujetos de reemplazo pero muy frecuentemente de índole política, que no profesional. Si a lo anterior, agregamos soluciones a cada uno de los puntos tratados en este trabajo, es casi seguro que iniciaría un cambio radical en las bibliotecas.

LAS BIBLIOTERCAS Y LAS BIBLIOTECAS

¿Cuánto tiempo ha de pasar para que nos olvidemos del término bibliotercas y podamos referirnos a ellas como lo que deben ser?, bibliotecas, en el sentido más amplio.

Si bien las situaciones mencionadas aquí no son privativas en toda su extensión de una sola biblioteca, y aunque se han efectuado avances y existe la infraestructura mínima para desarrollarlás, al ritmo que se han efectuado tales cambios, pasaran varias décadas para que las bibliotecas funcionen como les corresponde. Definitivamente esperar este cambio

natural y/o circunstancial agudizara la actual situación, y antes de convertirse en un apoyo serían un obstáculo más para esta etapa de modernización global nacional

Buena parte de lo señalado es producto del trabajo de los últimos años como responsable de un sistema bibliotecario universitario, a lo que se agregan las opiniones, diagnósticos, proyectos, etc., realizados y presentados por diversos colegas y compañeros durante las reuniones de responsables de sistemas bibliotecarios universitarios.

En la actual administración gubernamental, los responsables de los sistemas bibliotecarios, por conducto de la ANUIES presentamos a todos los sectores decisorios de la educación superior un proyecto denominado RED NACIONAL DE BIBLIOTECAS en el que, sin entrar en detalles, proponemos vías de solución a la problemática de las bibliotecas universitarias. El proyecto es sólo el arranque, requerimos del apoyo correspondiente para hacerlo operativo, para lo cual tiene que tomarse muy en cuenta la participación de todos los responsables y no sólo de unos cuantos; los apoyos deben brindarse con base a diagnósticos y proyectos muy claros, que ofrezcan resultados a corto, mediano y largo plazo; los resultados coyunturales son meras falacias que no resuelven nada.

Concluimos diciendo que el estado actual de las bibliotecas es deplorable y digno de tomarse en consideración. Si se pretende que el país transite de un estadio de subdesarrollo a uno desarrollado, tiene que mejorar sustancialmente sus servicios bibliotecarios in situ, y no sólo procurar la transformación a bibliotecas muy modernas tecnológicamente pero dependientes casi en su totalidad de los países desarrollados, con lo cual la dependencia se mantiene indefinidamente.

El actual Tratado de Libre Comercio nos lleva a la competencia con dos

países en los que se hace la historia actual del libro y las bibliotecas.
Nosotros, en muchos casos (las universidades entre ~~ellos~~^{ellos}), aún estamos en
la prehistoria del libro y las bibliotecas ¿qué tipo de competencia se
podrá dar en condiciones tan desiguales?